

Sismicidad de España y su entorno

La Península Ibérica se sitúa en la zona de contacto de las placas Eurasiática y Africana. Dado que ambas se desplazan en direcciones distintas, sus movimientos relativos, lentos pero continuos, van acumulando tensiones en la masa rocosa hasta que, bruscamente, éstas se liberan en forma de terremotos.

En el contexto mediterráneo, en general bastante activo, España se ubica en una zona de riesgo moderado: a lo largo del año se llegan a registrar más de 2.500 terremotos, aunque apenas veinte son percibidos por la población.

Para medir la violencia de los movimientos sísmicos se utilizan dos escalas:

- * La de intensidad de Mercalli, que va de I a XII, refleja los daños producidos por el movimiento.
- * La de magnitud de Richter, más moderna, expresa la energía liberada y va de 1 a 9 aproximadamente (aunque es abierta y, teóricamente, no tiene un máximo definido).

El Instituto Geográfico Nacional es responsable de la Red Sísmica Nacional (RSN), que se encarga de la observación, detección, y comunicación de los movimientos sísmicos que ocurren en el territorio español y áreas adyacentes. Durante las 24 horas del día, el servicio de vigilancia y alerta sísmica se ocupa del análisis en tiempo real de la actividad sísmica y de informar, en caso necesario, a las autoridades y a Protección Civil. Los datos se publican y pueden ser consultados en la página web:

<http://www.ign.es/ign/es/IGN/Sismologia10Espana.jsp>

